

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán per adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 20 DE MARZO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valeriano Hernández; la de Administración, al de Facundo Paredes.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 129

Partido Socialista Obrero

EL COMITÉ NACIONAL Á LOS TRABAJADORES

Dos meses faltan para que se verifique por octava vez la manifestación obrera internacional, y este Comité, siguiendo igual conducta que en años anteriores, recomienda á los proletarios que tienen conciencia de sus intereses y se preocupan de la suerte de su clase, que se preparen á tomar parte en dicho acto.

Las apostasías políticas, el rebajamiento de caracteres, la pequeñez de todos nuestros hombres de Gobierno, sus repetidas y cada vez mayores torpezas, engendradoras de dos guerras y causantes de las atterradoras proporciones que ha tomado la crisis económica que azota á nuestro país hace ya buen número de años, han abatido extremadamente al cuerpo social y héchole caer en terrible escepticismo.

Tan triste situación es causa de que la clase productora no se agite, trabaje y estudie en el grado que debiera por todo lo que á su presente y á su porvenir interesa; pero aquel mal, gravísimo, incurable para la clase dominante, por no tener ésta horizontes á que dirigir su vista, ni resquicio alguno para poder salir del profundo abismo donde la han arrojado sus desaciertos, su ineptitud y su corrupción, es leve y pasajero para la clase desposeída. Cúrase dicho padecimiento con nobles aspiraciones, con hermosos ideales, con soluciones caldadas en la justicia, y tan excelente medicina la poseen hoy los obreros conscientes.

¿Qué quieren los trabajadores organizados? Mejorar su estado, dignificarse, hacer vida más humana; con lo cual á la vez que ganan ellos, gana la sociedad toda.

¿Qué más quieren esos trabajadores? Redimirse totalmente, pues por más que la ley los proclama iguales á los demás hombres y aun les conceda los mismos derechos que á éstos, su esclavitud perdura, porque todos sus medios de vida encuéntranse en poder de la clase patronal, de los detentadores de la riqueza.

¿Qué más quieren aún los trabajadores organizados? Pues quieren que el actual régimen social, causante de la miseria que sufre la inmensa mayoría de los seres humanos, y engendrador de odios, de luchas, de crímenes y de hecatombes, sea reemplazado por un régimen de solidaridad y de armonía que á todos beneficie, que á todos asegure el pan del cuerpo y el pan de la inteligencia, que cuide con esmero al niño y al anciano, y que haga de la mujer, tan explotada, escarnecida y humillada hoy, la digna compañera del hombre.

Cuando en esto se cree y por esto se trabaja, no hay caída mortal posible, ni hecho que paralice por mucho tiempo la voluntad de los que profesan ideas tan levantadas.

Por tal razón, ni las desdichas que han ocasionado y ocasionan las guerras de Cuba y Filipinas; ni la acentuada escasez de trabajo que hace sentir á millares de infelices los tormentos del hambre; ni el asco que produce la honda llaga de la inmoralidad, cada vez más abierta por los mercaderes de la política y por capitalistas avaros; ni el fastidio que ocasiona el desbarajuste y la algarabía que á cada instante se observa en las filas de los seudogeneradores del país, han de impedir que los obreros conscientes desplieguen todas sus energías para lograr que la próxima movilización proletaria tenga aquella importancia que su objeto reclama.

Al contrario; los hechos acabados de exponer son otros tantos motivos que obligan á los proletarios pensantes de España á redoblar sus esfuerzos y trabajar con ardor para convencer á los demás explotados de que el próximo 1.º de Mayo deben abandonar el taller ó la fábrica, reclamar la legislación del trabajo y afirmar su solidaridad con los asalariados de todos los países.

Impórtale muchísimo á la clase trabajadora estar organizada y ser fuerte.

Si así se hallara hoy, ni Cánovas oiría indiferente los clamores de los hambrientos de Andalucía y de otras partes, ni el número de brazos desocupados sería tan considerable como lo es en estos instantes.

Si los trabajadores unidos constituyeran numeroso ejército, ó no existirían las guerras cubana y filipina, ó habrían evitado la irritante y monstruosa desigualdad de que vayan á morir á ellas solamente los infelices que no pueden redimirse por un puñado de pesetas ó burlar la ley mediante la recomendación de algún cacique.

Si la organización obrera fuera potente, no se atrevería ningún Gobierno á traer á la península en la situación desastrosa é inhumana que los periódicos nos refieren, á los soldados enfermos de Cuba.

Si el proletariado español tuviese más cohesión y fuerza que la que ahora tiene, ni la corrupción burguesa haría los estragos que hace, ni el partido carlista se mostraría tan envaionado, ni distraerían la atención de una parte de la clase obrera quienes, careciendo de talla para organizar un partido republicano que despeje el campo de la lucha de clases de los obstáculos que impiden el que se distingan bien los que defienden la explotación y la tiranía y los que pelean

por la emancipación de la Humanidad, sólo poseen buenas cualidades para producir agitaciones estériles.

Siendo, pues, de necesidad urgentísima el que los proletarios españoles se unan y organicen, nada mejor que trabajar briosamente los más convencidos de ello para que la próxima Manifestación internacional obrera alcance la mayor importancia, y aprovechar después la agitación por ella producida para alistar, para llevar á las huestes ya organizadas muchos de los elementos que antes se mostraban pasivos.

Trabajadores: Valéis aún poco porque no hay entre vosotros mucha unión. Uníos bien, organizáos debidamente, y los que os desprecian, los que se burlan de vosotros, los que os atropellan, os temerán. No olvidéis esta verdad, y disponeos á probar el próximo 1.º de Mayo que hay en vosotros decisión, voluntad y energía para llevar á cabo la unión de vuestra clase.

En ese día, memorable ya en el mundo obrero, no frecuentéis el taller, no entréis en la fábrica, no bajéis á la mina, no labréis la tierra. Dedicadle solamente á afirmar la solidaridad entre todos los explotados, á reclamar la legislación protectora del trabajo aprobada en el inmortal Congreso de París y á robustecer vuestra fe en los ideales emancipadores.

¡Viva la Manifestación del 1.º de Mayo!

¡Viva la unión de todos los trabajadores!

Madrid, 23 de febrero de 1897.—
Por el Comité Nacional del Partido Socialista: PASCUAL SIMAL, *Secretario*.—
PABLO IGLESIAS, *Presidente*.

Primera necesidad

En su obra alemana acerca de las cuestiones agrarias del presente, escribe el doctor Th. Freiherr von der Goltz las significativas palabras que traducimos á continuación:

«Por ser imprescindibles para todo hombre los productos del suelo y por no ser el suelo de un país capaz de aumento alguno, debe cuidar el Estado de que se emplee el suelo existente para la producción de los medios de vida necesarios. Si no ocurre así por parte de los poseedores del suelo en un momento dado ó no sucede en la suficiente medida, debería introducir las necesarias alteraciones en las relaciones de posesión ó en la utilización del suelo, fundándose en la conservación propia. De hecho ha sucedido esto amenudo.»

Nada más útil para nosotros, los socialistas, que estas concesiones y confesiones que á cada paso se les escapan á los que, poco ó nada, tienen de socialistas.

Tales concesiones son inevitables; una vez establecida la expropiación

forzosa por causa de utilidad pública, ¿quién es el guapo que fija los límites y términos de esa utilidad?

Contra el Socialismo sólo ocupa una posición fuerte y segura quien se coloque en el punto de vista más radical y consecuente del famoso derecho de usar y de abusar, quien sostenga que el más alto interés de la sociedad estriba en respetar la propiedad privada, y que si á un dueño de un terreno le da gana de dejar que sus frutos se pudran sin cosecharlos mientras el pueblo muere de hambre, es deber del mismo pueblo proteger la voluntad del propietario, muriéndose de hambre. *Fiat iustitia et ruat coelum*, lo cual, traducido libremente, quiere decir: ande yo caliente, y al prójimo contra una esquina.

Si se quebranta esa posición, si se sostiene con el doctor Freiherr von der Goltz que si los poseedores de un suelo no hacen que dé éste el mayor rendimiento posible, deben introducirse las necesarias alteraciones en las relaciones de posesión, si se sostiene esto ¿á dónde iríamos á parar?

Lo que da singular fuerza al Socialismo es que hoy, ni hay ni puede haber antisocialista alguno lógico, que todo el mundo, hasta los que más combaten al Socialismo, admiten sus principios, y que sólo se trata de la extensión que haya de darse á las consecuencias de éstos.

«¡Nada de exageraciones! Los extremos se tocan... En el justo medio está la verdad. Hay que tomar las cosas en la conveniente medida...»

Todas estas simplezas—porque no son más que simplezas—se desvanecerán como el humo. Son las frases favoritas de los cerebros anémicos.

¡Expropiación forzosa por causa de utilidad pública! No pedimos, en rigor, otra cosa los socialistas. No queremos sino que se dé á ese principio, asentado en las leyes, toda la extensión que debe tener en provecho de la mayor utilidad pública posible.

De donde resulta que no sólo estamos los socialistas dentro de la legalidad actual, sino que, en realidad, somos los más legalistas de todos, los que queremos que se aplique la ley actual sin mixtificación alguna.

Lo mismo que en éste podría demostrar en otros puntos que la aplicación total de los principios legales que se confiesa y dice rigen nuestras relaciones, bastaría para instaurar el Socialismo en nuestras sociedades.

Los tísicos

El doctor Moliner, al inaugurar las sesiones del Ateneo científico, leyó do un magnífico discurso sobre los estragos que causa la tisis en las modernas sociedades. En Valencia, decía, mueren cada cinco años más de mil tísicos. La tisis causa más víctimas que el cólera.

Y á seguida exponía las causas generadoras de esta enfermedad y las que contribuyen á su desarrollo, fustigando despiadadamente á la actual organización social, culpable como es de que tantos seres bajen á la tumba en edad temprana.

En este asunto, como en todos, resulta un admirable consorcio entre la

ciencia y las teorías socialistas. Tal como hoy está organizada la sociedad no pueden atajarse los estragos de la tisis. El niño que á la edad de ocho ó nueve años es arrojado al taller, la joven que apenas llegada á la pubertad permaneció doce ó catorce horas en la fábrica, la madre que durante el embarazo y la lactancia tiene que ganarse un jornal, el adulto que pasa horas y más horas en un taller sucio, sin ventilación, sin luz y sin sol y á cambio del esfuerzo de muchas horas tiene que contentarse con un mendrugo de pan y una bazofia, cambiando el húmedo é insalubre taller por un cuarto realquilado, donde se hacinan las personas cual si fueran cerdos, precisamente han de dar gran contingente á la tisis y á toda clase de enfermedades.

Además, el tísico necesita rodearse de ciertos cuidados para no contagiar á los demás. El obrero tísico además de sufrir el martirio de ver cómo se acerca la hora postrera entre privaciones y penalidades que contribuyen á desarrollar la enfermedad, tiene que dormir con sus padres, sus hermanos y sus hijos, tienen estos que beber en el mismo vaso que él beba, usar las mismas ropas y depositar, por lo tanto, en los seres más queridos los gérmenes de muerte que lleva consigo.

Es cruel, muy cruel, la conducta que sigue la actual sociedad con los obreros tísicos. Parece mentira que después de diecinueve siglos de cristianismo, esas clases que arrastran lujosos trenes no se preocupen del ser humano, que, enfermo y febril, tiene que trabajar y no puede comer bastante.

Este es uno de los crímenes que reclaman una transformación económica.

Venga un estado social más humano, donde no haya seres afortunados que sin esfuerzo alguno disfruten millones, mientras el infeliz trabajador tenga que acudir á la fábrica, enfermo, para recibir una remuneración miserable y no poder evitar siquiera, que ya que él muere herido por terrible enfermedad, mueran tras él, contagiados por su mal, los seres que amó en el mundo.

La llaga social que revela el gran desarrollo de la tisis, no se puede curar sino transformando la propiedad de manera que no existan clases explotadoras y clases explotadas.

Uno de tantos

Apenas el día despuntaba, abandonaba Venancio presuroso el lecho; despediase de su compañera y cariñosos ósculos paternales estampaba en las mejillas de sus dos niños, fruto de su unión con Juana.

Allá, á la fábrica, se iba él, gozoso y contento, á dejar su sudor, el fruto de su trabajo, á cambio del mezquino sueldo que le tenían asignado en ella, que á penas duras si con él podía mezclar en su puchero de alubias dos pequeños trozos de tocino y carne.

Ya en la fábrica, envuelto por densas humaredas, en la continua agitación del trabajo, percibiase confusamente su silueta, semejándose, en unión de sus compañeros, en medio de aquel torbellino de llamaradas y ruidos estridentes, á aquellos cautivos que los católicos pintan sufriendo los rigores del averno.

Así transcurrían días, semanas y meses, sin leve alteración en su régimen de vida; del trabajo á casa, de casa al trabajo. Su existencia consagrábala exclusivamente al trabajo y á su familia.

Nunca se le veía en la taberna.

Siempre indiferente á lo que ocurría en su alrededor. Para él todo su anhelo era el cuidado de su compañera y de sus niños. Si alguna vez oía á sus compañeros de la fábrica departir sobre las cuestiones de trabajo, sobre el modo de aumentar los salarios y la disminución de las horas de trabajo y sobre otros puntos de la cuestión social, oíalos con indiferencia y sin prestarles atención alguna. No comprendía que ellos pasaran el tiempo en cosas para él tan inútiles.

La fábrica hallábase situada en la margen izquierda de una ría que, sin interrupción alguna, surcabanla toda clase de embarcaciones de distintos países. Al lado de ésta, establecieronse otras fábricas de variadas manufacturas. Todas en junto ocupaban en sus faenas á millares de obreros.

En aquella zona fabril, merced á la gran aceptación que tenían sus productos, no se conoció en algún tiempo la escasez de trabajo. Pero más tarde, la competencia de las fábricas de regiones apartadas, que con ayuda del progreso producían más y más barato, hizo que el trabajo mermara en gran manera en la fábrica que trabajaba Venancio hacía ya algunos años.

Todas las quincenas eran despedidos buen número de obreros de la fábrica. Creyó que él no sería uno de tantos. Para ello fijábase en el mucho tiempo que en ella prestaba sus servicios. Pero cuál no sería su sorpresa al ver que también él corría la misma suerte que los anteriores, mientras que otros más modernos y más ineptos que él continuaban en sus puestos en el trabajo.

Haciase conjeturas sobre esta desconsideración para con él y procuró indagar las causas. Se enteró de que gran parte de los que continuaban trabajando eran recomendados de políticos, de accionistas y de beatas. Que otros, el puesto que ocupaban lo debían á una recomendación metálica, entregada á contramaestres y jefes, y que, otros también, menos escrupulosos, enviaban sus mujeres, ó iban ellas solas, con el fin de proporcionar trabajo á sus hombres.

¡Qué situación la suya! El no tenía quien pudiera recomendarle. El salario que percibió mientras hubo trabajado, no dejó lugar al ahorro. Y, por último, antes que consentir se prostituyera su compañera, era capaz de sufrir toda clase de rigores y desdichas, de arrostrar la más espantosa miseria, antes que sufrir el bochorno de la deshonra.

Entonces, en la adversidad, comprendió cuánta razón tenían aquellos compañeros de faena, que también se quedaron sin trabajo, cuando departían, después de las rudas tareas de la fábrica, sobre las distintas fases que abarca el problema social. Todas las afirmaciones que antes hicieron ellos, hízolas después suyas.

Desde aquel paro, Venancio dejó de ver el mundo en la forma que hasta entonces lo había visto, comprendió el fondo de maldad que encierra la sociedad actual y hoy es un convencido socialista que propaga sin descanso el ideal que redimirá á la Humanidad de la supeditación económica en que vive.

O. RETERRAC.

NOTAS SEMANALES

El general Polavieja ha pedido al Gobierno que le envíe á Filipinas 20 mil hombres más.

Así, como quien pide una remesa de naranjas.

O como si aquí estuviéramos todos á disposición de Polavieja.

Y por si acaso el Gobierno no le entendía, ha dado el encargo á los corresponsales de los periódicos, que han gritado desde allá: ¡Vengan 20.000 hombres! y al obispo de Manila, que se ha dirigido al señor Pidal con la misma cantinela.

De manera que ya lo saben las madres españolas: tienen que enviar á Filipinas 20.000 hijos más, si quieren que triunfen los pobrecitos frailes.

Pero por si esta noticia de los 20.000 hombres afecta dolorosamente á las madres españolas, debemos decirles que no se apuren, pues, según telegramas que se han recibido de Manila, las órdenes religiosas ya han puesto á salvo sus fondos en el Banco de Londres.

Lo primero es salvar el dinero de los frailes.

Los hijos de los pobres es lo de menos.

Sin contar con que más fácilmente se hacen hijos que dinero.

Hay que hacerse cargo.

Y para que se les quite todo amargor de la boca pueden leer esta noticia.

En el Banco de España se ha celebrado la segunda reunión anual de accionistas.

Según la Memoria que se leyó, la situación del Banco no puede ser más próspera. Al terminarse la reunión el restaurant de Lhardy sirvió á los consejeros un espléndido banquete.

¡Gracias á Dios! Ahora, sabiendo que los frailes tienen bien guardados sus ahorritos y que los consejeros del Banco están contentos, ya nos podemos morir todos tranquilos, aquí de hambre ó en Cuba y Filipinas de un machetazo.

¡Para el papel que estamos pintando!

**

Ustedes estarán persuadidos, porque así nos lo han dicho los periódicos de gran circulación, del bárbaro entusiasmo que aquí sentimos todos por las guerras de Cuba y Filipinas.

No hay padre que no dé con júbilo sus hijos para la guerra, ni mozos que no ardan en deseos de ir á comerse mambises crudos ó tagalos con taparrabos y todo.

Por si no están ustedes del todo convencidos de eso, lean las siguientes noticias, que no dejan lugar á dudas:

Un jornalero, casado, que hace poco tiempo perdió un hijo en Cuba, acompañó ayer á la Casa Consistorial de Linares á otro que acaba de entrar en quintas, y que después de reconocido fué declarado útil.

El pobre padre, al enterarse de esto, se arrojó á la calle desde el balcón del Ayuntamiento, con intención de librar al muchacho como hijo de viuda.

Desgraciadamente realizó su propósito, pues pocas horas después falleció á consecuencia de las heridas que había recibido.

Entre las sabias mañas para no dar la talla en la medición de quintos, merece citarse, además del procedimiento empleado por algunos de enfajarse fuertemente y ponerse potentes tirantes, el de beber vinagre y dormir al sereno durante varias noches, como lo han hecho algunos jóvenes en Santiago de Galicia.

Otro se bebió un litro de aguardiente, medio de caña y medio de vino.

Dicho individuo falleció á consecuencia de tal exabrupto.

Si se quiere más entusiasmo por la guerra, que vengan Repáraz y Texifonte y lo digan.

**

En el Japón adelantan las ciencias que es una barbaridad.

Ya se conoce que se van europeizando.

Y antes de poco nos van á dar en civilización quince y raya á todos los de cutis blanco.

Veán ustedes qué atrocidad han ideado:

El jefe de Estado Mayor general japonés, ha querido que los ejercicios militares de este año no sean un vano simulacro, y ha dispuesto que cierto número de unidades y baterías ejecuten, durante un corto tiempo, el tiro con bala, efectuándole cualquiera que sea su situación, en el momento imprevisto de recibir la orden para ello.

Esta medida ha sido objeto de calurosísimos elogios en el Consejo Superior de Guerra japonesa.

El informe del jefe de Estado Mayor termina del modo siguiente:

«La instrucción de nuestro ejército exige el sacrificio que lleva consigo la introducción del tiro real en los ejercicios. Un poco de sangre derramada oportunamente durante la paz, economizará los arroyos de ella que vertería nuestra infantería en combates contra los europeos armados con fusiles perfeccionados, si no estuviera bien preparada y desconociera la táctica que hay que seguir para seguir en esas condiciones.»

Esta medida debe ser inmediatamente puesta en práctica en los ejércitos europeos, porque no vamos á ser nosotros menos civilizados que ellos. Ni menos bárbaros tampoco.

¡Oh, la civilización!

PISTO LOCAL

El Basco no conoce el Socialismo ni por el forro.

Por eso ha ido y ha publicado este substancioso suelto:

Ha muerto el socialista inglés William Morris, dejando una fortuna de un millón de francos, no á la colectividad socialista, como parecía natural, sino á sus herederos directos, como cualquier burgués.

Vamos, ya sé yo por qué no se hace socialista el conde de doña Marina.

Por no tener que dejar sus bienes á los socialistas cuando Dios le llame á juicio.

Porque vayan ustedes á preguntar á los chicos de *El Basco* á ver de dónde han sacado ellos que los socialistas tenemos que repartir lo que tenemos, entre los demás.

¡Como no lo hayan sacado de la *Cartilla Militar*!

Único libro, además del de cuarenta hojas, que manejan á diario los carlistas.

Por eso son los pobres tan anticristianos y tan brutos.

Bien es verdad que si no fueran brutos, tampoco serían carlistas.

Hay que reconocerlo todo.

**

Estamos asombrados de la fecundidad y del ingenio de los redactores de *El Porvenir Vasco*. Son una enciclopedia. Todo lo saben.

Lo mismo entienden de Socialismo que de cocina. Igual doblan la espina ante Rivas que ante Chávarri, según caigan los pesos, digo, las pesas, y tienen una habilidad pasmosa para quitar el comedero á sus mismos correligionarios y amigos.

Ahí están Sánchez Ramón, Verdes y compañía que tuvieron que dejarles el pesebre de don Cosme.

Hablan de Socialismo y dicen:

El Socialismo crece y se desarrolla en un modo alarmente en todo el mundo; en España toma incremento, á pesar de ser una utopía, un sueño, un imposible, mientras la naturaleza del hombre no varíe y las leyes naturales sigan el curso emprendido desde la creación.

¡Si sabrán estos chicos lo que son utopías ni leyes naturales siquiera!

Le voy á decir al *Elocuente* que les rebaje el sueldo porque son unos ignorantes.

Hablan de la prensa de Bilbao y no

Municipaleras

Hay por ahí gentes que se escandalizan de que saquemos a plaza las comilonas de los concejales a costa del erario municipal.

—Por quinientas pesetas tanto ruido—dicen.

No, señores, los concejales á quienes no se les empachan esas comilonas, se tragan con igual facilidad una subasta, parcelas de terreno, montes enteros, hornos de acero y hasta la fábrica del gas si les dejan. Son de unas tragaderas inconmensurables.

Ya estamos hartos de oír la misma canción de la honradez del Municipio de Bilbao, de su inmaculada administración. Aquí sí que puede decirse que todos son muy buenos, pero que la capa no parece. La capa de la moralidad, se entiende.

No queremos concejales hormigas, concejales que vivan con las contratas, concejales que vivan del *chantage*, concejales que cobren miles de pesetas por repartir plazas de farmacéuticos municipales; hay mucha porquería que tiene que ser barrida por el huracán socialista y hasta que en el Municipio de Bilbao no haya representantes obreros, por lo menos en una minoría respetable, no se respirará allí atmósfera pura, libre de gases inmorales y corruptores.

En la sesión del miércoles se corrió un poco el velo que cubre esa moralidad de cartulina con que tanto se nos aturde los oídos. El señor ingeniero director de la fábrica del gas se hizo entrega de 35 bocas de retorta de cierre automático sin estar con arreglo al pliego de condiciones, pues éstas establecían que el material empleado fuera acero Bessmer y no hierro y malo como el que se ha empleado en su fabricación, viniendo á tirar el Municipio, ó poco menos, 6.000 pesetas ó más que importa la obra.

La Comisión de Industrias proponía la aprobación de la recepción, mas el compañero Perezagua, que estaba en autos de la cosa, y defendiendo los fueros de la justicia, tiró de la lengua á la Comisión, viniendo á confesar el señor Arámburu, en un descuido, que el constructor de esas bocas y esas retortas había sido él mismo.

El escándalo con esta declaración fué monumental. El señor alcalde manda abandonar el salón al señor Arámburu, éste sale diciendo que muchos concejales se hallan en su caso y el alcalde, á instancias del *demócrata* Leguina, despide al público y declara la sesión secreta.

El señor Leguina (¿quién había de ser!) defiende á su *colega* Arámburu y trata de justificar la sospechosa conducta del presidente de la Comisión de Industrias.

Ese *tragón*, el mayor tragón del Ayuntamiento de Bilbao, figurón de toda Comisión donde hay algo que comer, el que vive de la manera que todos saben, se permitió dirigir cuchufletas contra el Socialismo y el compañero Perezagua, cuando es él... vamos, sabemos lo que es el tal Leguina.

El negocio *sucio* que envuelve el informe de la Comisión de Industrias, fué devuelto para su estudio á la citada Comisión para que emita nuevo informe, y por esto no hemos de insistir sobre el asunto porque tiempo tenemos para ello.

Pero no hemos de terminar estas líneas sin declarar que el señor Leguina, ese parlero insubstancial, ignorante y vano que hace de todas las cuestiones modo de vivir y las echa de valiente, cuando no es más que un pobre diablo sin pizca de pudor, si salió á la defensa del señor Arámburu, solo fué ante el temor de que aquél tirara del velo para todos y se vieran los

chanchullos de Leguina en el Ayuntamiento.

Y no decimos más hoy.

EL 18 DE MARZO

Sin espacio ni tiempo para reseñar, en la medida que se merece, el banquete celebrado en los salones de la «Unión Vascongada» en la noche del jueves último por los socialistas de Bilbao en conmemoración del XXVI aniversario de la proclamación de la *Commune* de París, vamos á transcribir á la ligera lo más saliente de la fiesta.

Más de 400 correligionarios asistieron á la fiesta y el entusiasmo fué indescriptible.

Asistieron representaciones de Santander, Eibar, Las Carreras, La Arboleda, Vitoria, Gallarta, Begoña, Sestao, Erandio, Castro y Baracaldo, haciendo estas representaciones uso de la palabra á la hora de los brindis, en unión de infinidad de compañeros que no citamos, por no ser prolijos, obteniendo todos grandes aplausos.

Asistió buen número de compañeras, leyéronse poesías, el Orfeón Socialista, que cantó nuevas y preciosas canciones, fué muy aplaudido, y la fiesta terminó cerca de las dos de la mañana.

Es inútil aseverar que el orden fué perfectísimo y que el acto revistió todos los caracteres de una solemnidad socialista, así como que se honró dignamente la memoria de los mártires y héroes de la *Commune*, porque esto ya es proverbial en los socialistas bilbaínos todos los 18 de marzo.

Y... ¡viva la *Commune*!

DE AQUI

Y DE ALLI

Por fin han sido puestos en libertad los ocho trabajadores que fueron detenidos cuando la huelga de la Franco Belga.

Ya era hora.

Cuatro meses y medio han estado recluidos en la cárcel de Valmaseda sin haber cometido más delito que el haber trabajado por que sus compañeros no traicionaran la causa del trabajo.

Dámosles la enhorabuena y celebramos que sus entusiasmos por el Socialismo no se hayan apagado, sino todo lo contrario, como hemos tenido ocasión de oírles repetir.

Telegrafían de Zurich que 5.000 empleados de los ferrocarriles del Nordeste se han declarado en huelga.

Unos 2.000 obreros de dos fábricas de Oldham (Inglaterra) se han declarado en huelga por haberseles rebajado los jornales.

En la Asamblea extraordinaria celebrada el domingo último por la Agrupación Socialista de Bilbao, se acordó aplazar el Congreso nacional de nuestro Partido para el año próximo, atendidas las circunstancias críticas por que está pasando el país y de acuerdo con la proposición del Comité Nacional.

En la misma reunión nombróse la Comisión electoral que ha de realizar los trabajos preparatorios para las próximas elecciones. Fueron designados los compañeros Carretero, Perezagua, Pascual, Merodio y Basterra.

Mañana se celebrarán dos *meetings* de

propaganda en la zona minera. El uno se celebrará en el frontón de La Arboleda, á las once de la mañana, y el segundo, á las tres de la tarde, en Las Carreras, en el Centro Socialista de aquella localidad.

En ambos *meetings* tomarán parte los compañeros Carrera, Hernández y Perezagua.

Realizanse trabajos para crear una Agrupación Socialista en Mieres del Camino (Asturias).

En Hungría, el diputado conservador Tallian, describió en la Cámara húngara el movimiento socialista del siguiente modo:

«Existen 71 localidades donde las Agrupaciones Socialistas cuentan 100.000 asociados. Además, en las poblaciones rurales, donde se tiene puesto obstáculos al derecho de reunión el Socialismo agrario adquiere cada vez más fuerza.

Los socialistas reciben con una puntualidad extraordinaria las cuotas de sus afiliados, que deben impresionar, porque reúnen cada año la importante cantidad de más de 60.000 florines, no contando con las suscripciones extraordinarias para socorrer á los compañeros perseguidos por los patronos y por la justicia.

Todo esto este dinero—continúa Tallian—se emplea en la propaganda oral y en la publicación de periódicos, que son distribuidos gratuitamente combatiendo á la patria, sembrando el odio y excitando á la guerra de clases.

Por eso vería con satisfacción que el Gobierno tomase medidas excepcionales contra la prensa socialista y en los pueblos donde el Socialismo fuese creando adeptos se armara á la policía de poderes que impidiesen á los socialistas recoger dinero y propagar la huelga.»

En todas partes son iguales los reaccionarios, y no se les ocurre para atajar el Socialismo más que atrocidades.

A pesar de lo cual el Socialismo crece como la espuma.

En la última Asamblea celebrada por la Agrupación Socialista de Santander, se nombró nuevo Comité, quedando constituido en la siguiente forma:

Isidoro Soto, presidente.—Macario Rivero, vicepresidente.—Eduardo Rojas, secretario.—Julio Sáez, vicesecretario.—Calixto Gutiérrez, tesorero.—Agustín Palazuelos y Gaudencio Pérez, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Eduardo Rojas, Arcillero, 15, barbería.

Nuestros correligionarios de Elche están trabajando para constituir en Sociedad de resistencia á los obreros tejedores.

Los operarios de la fábrica de tejidos *Punsola*, de Canet de Mar, se han declarado en huelga por querer sus patronos rebajarles el salario.

Acerca de la huelga provocada en Manresa por los fabricantes señores Serra y Bertrand, que pretendían que cada obrera atendiese á cuatro telares en vez de dos, encontramos en la prensa burguesa estas líneas:

«Las obreras de la fábrica de Serra y Bertrand, de Manresa, declaradas en huelga, celebraron en la noche del día 11 una reunión, recomendando á las asociadas temperamentos pacíficos.

Anunciaron los comisionados de los huelguistas que en breve contestarían á las autoridades el resultado de sus gestiones cerca de los fabricantes, á fin de lograr la terminación del conflicto.

La mayoría de las obreras han dejado de asistir al trabajo, funcionando sólo cien telares de los 650 que existen.

Se ha hecho una cuestación pública para socorrer á las obreras.»

Posteriormente leemos en un periódico: «En Manresa se han cerrado las fábricas de Serra y Bertrand, Pereda y Portabella y Pedro Parere, quedando sin trabajo más de 1.500 obreros.

Esta determinación de los fabricantes ha causado gran sensación.

Entre los obreros reina gran agitación, y se teme que mañana, á la hora de entrar al trabajo, ocurran algunos disturbios.

El gobernador ha conferenciado con las autoridades, adoptando precauciones, en previsión de acontecimientos.

Otros fabricantes han acordado rebajar dos reales en pieza la mano de obra.»

hay para ellos un periódico que valga dos cuartos.

El Noticiero, un simple; *El Basco*, un papelucho; *La Cantabria*, bueno para envolver arroz; *El Diario*, ni pincha ni corta; *El Nervión*, ¡uff! no hablen ustedes de *El Nervión* á *El Porvenir*.

En fin, en Bilbao no hay otro periódico como el republicano pagado por los conservadores Rivas y Gandarias. Ellos mismos lo dicen:

De nosotros mismos nada debemos decir. El público juzgue nuestros esfuerzos y nuestros trabajos; solo diremos que nadie de un modo razonable nos ataca ni se defiende, dentro de la lógica, de nuestros ataques, viniendo á demostrar esto la justicia que nos asiste y la falta de argumentos que puede haber en contra de nosotros.

¿Lo dijo Blas? Pues punto redondo.

Esto también es de Blas, digo de *El Porvenir*:

Hay dos semanarios que se salen de la regla general y á los cuales bulle la sangre en el cuerpo con la fuerza de la juventud y que son diametralmente opuestos en sus tendencias: *La Avanzada* y *LA LUCHA DE CLASES* y sean sus ideales cuales fueren, de los que no nos ocupamos en este trabajo, se ve en ellos vida, apasionamiento, ratiocinios y verdadero amor y entusiasmo por aquello que defienden. Es la juventud, la fuerza, la vida de que tan necesitados se hallan los otros colegas.

Si alguien nos ataca, son los dos semanarios citados, aunque sin razón ni bases sólidas para hacerlo, viniendo esto á demostrar el término medio y justo en que nos hallamos colocados.

De todo lo cual no resulta más que una cosa.

Que á los redactores de *El Porvenir* se les ha muerto la abuela.

Sigue hablando *El Porvenir* y les advierto que lo hace en serio, no vayan ustedes á reírse en sus mismas barbas:

Nuestro periódico es del todo independiente y tan solo se inspira en el interés general, en la opinión del pueblo y en los ideales de la justicia y de la razón.

—¡Ja, ja, ja! ¡Qué chirenel!

—¿Se ríen ustedes? Pues lo dice muy serio.

—¡Ca, hombre, es una broma!

—Bueno, como ustedes quieran.

Ahora verán ustedes los ideales de justicia de *El Porvenir*.

Todos los días la ha de tomar indeciblemente con los carlistas, con Chávarri y con el secretario del Gobierno civil.

Y los móviles de toda esta campaña son éstas, según *El Diario de Bilbao*:

Lo de los carlistas es conocido: un manejo electoral.

La enemiga contra el señor Chávarri, es natural, por los continuos revolcones que han sufrido Echevarrieta, Rivas y Gandarias, que ni en Bilbao, ni en Madrid obtienen nada, si aquel les lleva la contraria.

Pero ¿y lo de Mallo?

¿Dónde está la pastora?

Pues la pastora está—dicen los curiosos—, en que los patronos de *El Porvenir*, que son hombres de negocios mineros, habrán pedido al señor Mallo—¡vaya usted á saber lo que habrán pedido!—y el Secretario del Gobierno civil, acaso se lo haya negado.

De manera que no pueden estar más patentes los ideales de justicia en que se inspiran los redactores de *El Porvenir*.

Corren parejas con los ideales de los que escriben *El Diario*.

Vivir de las migajas de los caciques.

Y ustedes dispensen que hayamos revuelto toda esa basura.

¡Uff! ¡qué asco de... ideales!

Remitido

Desde Erandio

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Tomo la pluma para protestar del atropello de que han sido objeto tres trabajadores por parte del señor alcalde de esta anteiglesia.

Es el caso que el día 3 de marzo, y á eso de las seis y media de la tarde, pasaban por la Ribera de Alzaga dos jóvenes acompañadas por un carabinero, cuando en dirección contraria venían los tres obreros de que he hablado. Uno de éstos, dirigiéndose á las jóvenes, dijo: «¡Adiós, rubias!»

Oír esto el carabinero y soltar un tremendo culatazo contra uno de los obreros, fué obra de un segundo, dando la casualidad de que recibiera el golpe precisamente el que no había dicho nada.

Las víctimas de este atropello protestaron ante el señor alcalde, reclamándole que hiciera justicia, y el señor alcalde, ni corto ni perezoso, va y mete en la prevención á los obreros acometidos por el carabinero. ¡Bien por don Paulino! Así es como se acreditan los alcaldes de monterilla.

Tamafía arbitrariedad ha indignado á todos los que presenciaron el hecho.

En esta mi primera carta no quiero ser más extenso, aunque no me faltan motivos ni asuntos para llenar más cuartillas. Lo dejaremos para mejor ocasión.

Hay mucho que decir de don Paulino y de sus compinches el boticario y el médico y algunos otros á quienes se les figura que este pueblo les ha tocado en rifa y que pueden hacer en él todo lo que se les antoja.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

Erandio, marzo 97.

Ecos de las minas

Carta de Gallarta

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

En mi carta publicada en el número 126 de ese valiente semanario, he observado una errata que deseo rectificar. Los 92 panes que dice la carta fueron decomisados, no fué la cantidad total de panes decomisados. Esos 92 lo fueron sólo á un repartidor de la Sociedad Anónima de Retuerto. A otros panaderos se les decomisó varios panes á cada uno. No he podido saber el número exacto de panes decomisados ni el nombre de los fabricantes ladrones. Posteriormente se ha dado otra batida y también se ha recogido pan falto de peso.

En esto del pan parece que ha existido un misterio, se entiende misterio para el pueblo obrero, á quien se robaba de lo lindo. Ha habido industrial panadero que al ver que la parroquia se le iba quedando en cuadro, apeló al siguiente medio: elaboraba panes á 1.400 gramos y ponía el sello de 1.800, luego los ofrecía á capataces y contratistas de los que tienen mucha gente obrera cinco céntimos más baratos que los de otros fabricantes, de lo que resultaba que al consumidor obrero se le ha venido estafando de 15 á 20 céntimos en cada pan.

Esto no ha podido confirmarse en definitiva; pero aquí se asegura como público y notorio. También se dice que entre los panaderos que vendían en esas condiciones el pan y los patronos ha surgido un disgusto, pues como aquellos han tenido que dar los 1.800 gramos por temor á los decomisos, han tenido que romper el compromiso de los cinco céntimos más barato.

El Ayuntamiento de esta localidad se ha dignado remitirnos, en contestación á nuestra denuncia con motivo del robo que tan

descaradamente llevaban á cabo ciertos industriales ó elaborantes de pan, el siguiente oficio:

«Hay un sello que dice: Ayuntamiento de Abanto y Ciérvana.—Vizcaya.—Número 1.090.

En virtud de haber sido aprobado por la Superioridad el acuerdo adoptado por este Ayuntamiento en 20 del último mes de noviembre, relativo á remediar los abusos que se venían cometiendo en el peso del pan con perjuicio de la clase trabajadora, esta Alcaldía ha dispuesto que, á contar desde el día 7 del actual, queda establecido como obligatorio que el peso del mismo sea uno de los siguientes: 500, 1.000, 1.500 y 2.000 gramos, que consignarán por medio de sellos que demuestren á la vez la procedencia y el precio de cada pan, con el fin de que á la simple vista pueda apreciarse por todos el fraude que intenten cometer los fabricantes que elaboran y expenden pan en este Municipio.

Lo participo á ustedes en contestación al escrito que, en representación del Partido Socialista Obrero, dirigieron á este Ayuntamiento.

Dios guarde á ustedes muchos años.

Abanto, 4 de febrero de 1897.—El Alcalde interino, Alejo Egusquiza.

Señores Presidente y Secretario de la Agrupación del Partido Obrero Socialista.—Gallarta.»

Si con todos estos trabajos que ha realizado el Comité de la Agrupación Socialista de Gallarta se ha conseguido que el pan tenga el peso debido, nos damos por satisfechos, toda vez que con ello gana la clase trabajadora, á cuya defensa nos consagramos todos.

Sin otra cosa de particular por hoy, soy vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL.

**

Desde Cadegal

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

Agradecemos deis cabida en las columnas del periódico de vuestra dirección á las siguientes líneas:

ACTO DE AGRADECIMIENTO

Varios trabajadores de la zona minera que han asistido á la escuela gratuita de adultos del barrio de Las Conchas, sostenida por el celoso Ayuntamiento de Santurce y dirigida por el laborioso é incansable profesor don Bonifacio Pinedo y Quincoces, agradecidos por los resultados que han obtenido en la referida escuela y con objeto de que se haga público y notorio, por ser todo digno del mayor encomio, insertamos estos cortos renglones, dando á dicho Ayuntamiento y dicho señor profesor las más expresivas gracias por los sacrificios que se imponen en provecho de la Humanidad, exhortándoles continúen por el mismo camino, seguros de que se grangearán el aprecio de todos, y en particular de todos aquellos que saben aprovechar los resultados de dichos sacrificios.

Somos de usted afemos. s. s. q. b. s. m.

VARIOS OBREROS.

Ecos de las fábricas

Desde Begoña

Lo que nunca habíamos visto ni oído, tenemos ahora no solamente que ver y oír, sino también sufrir.

Existe en esta jurisdicción una fábrica de ladrillos... y me río yo de los atropellos que en otras fábricas se cometan. Los de aquí pasan de castaño obscuro y para muestra allá va un botón:

A principios del pasado mes de febrero tuvo la desgracia un obrero de romper la pala que empleaba cargando el barro con que se fabrican los ladrillos y como el día 27 del mismo fué despedido el obrero, ¡cáta-te aquí lo más bonito del caso!

El encargado y socio Remigio había di-

cho al listero, que es el que lleva el cargo de pagar y cobrar, que descontase al operario tres pesetas por la pala rota y el hombre puso en práctica la orden, solo que le salió la criada respondona.

Llega el operario al escritorio y va el señor Remigio y le planta la cuenta con las tres pesetas consabidas de menos.

—¡Ca, hombre!—dice el obrero—A mí me da usted lo que tengo ganado. A mí no me hace falta ninguna pala, si á usted sí, la compra, pero de su bolsillo.

El señor Remigio debió ver algo que no le gustó en la cara del obrero y tuvo que dejar para mejor ocasión el comprar palas á costa de obreros incautos.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

Begoña, 7 marzo.

ALCALDICIDIO

El señor Moreno Goñi, alcalde de nuestro pueblo, fué el día pasado víctima de un atropello canesco.

Por no soltar la limosna que solicitaba un lego, un mordisco en una mano le endilgó un perro soberbio.

Al verse así acometido el alcalde dijo:—¡Cuerno! es una linda manera esta de soltar el perro.

¡No parece sino que tengo á fanegas dinero!

El can, al verse aludido, y poniéndose tremendo, y varios tariscos terribles reparte á diestro y siniestro.

Le sujetan y le atan, mas él sigue acometiendo, y aunque no dice ¡guau, guau! emplea todos los medios para hincar, feroz, sus dientes, lo mismo en carne que en hueso.

Conducido á la Galera, (también hay clases, en perros, pues para todos no se hizo la perrera) en ella un médico le examina con cuidado y ¡plaro! le encuentra enfermo de hidrofobia concejal edilístico-alcaldesco,

peor que la peste bubónica, peor que el cólera y que el muermo.

Dícese ahora que el alcalde, ó sea el señor Moreno, piensa tener á los pies del presidencial asiento ese tan raro ejemplar que es de su raza modelo, y cuando se arme camorra y nadie entienda el jaleo, dejará la campanilla,

que aún no ha producido efecto, y chápale, chápale, á ese... azuzando así á tal perro, dirimirá las contiendas en corto espacio de tiempo, y habrá concejal que quede, á mordiscos como nuevo.

Y vaya una de ladridos que se armará, ¡santo cielo!

UNO.

Reuniones

MEETINGS

Las Agrupaciones Socialistas de La Arboleda y Las Carreras convocan á los trabajadores á dos reuniones públicas que tendrán lugar el día 21 de los corrientes: el primero, á las once de la mañana, en el frontón de La Arboleda, y el segundo, á las cuatro de la tarde, en el Centro Obrero de Las Carreras, establecido en el número 8 de dicha barriada. En ambos tomarán parte varios caracterizados socialistas.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de febrero:

	Pesetas.
Sobrante de enero	36,58
Ingresos en febrero	44,88
Depósito de la Caja de huelga	115,80
Total de ingresos	197,26
Gastos de febrero	130,95
Existencia en Caja	66,31

**

Recomendamos á las diversas organizaciones se sirvan liquidar en este mes los atrasos que tengan.

Barcelona, 10 de marzo de 1897.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Avisos

** El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Estando en poder del Comité socialista las tarjetas de afiliado para el corriente año se recomienda á los correligionarios pasear á recogerlas.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 20 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2/50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadradas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joyanes, 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadradas en holandesa.